



JOSE MARIA AREVALO. "Del umbrío pinar de la marea". Arbolé. Madrid. 78.

"DEL UMBRIO PINAR DE LA MAREA" es un libro —el más importante de su autor— ungido de tierra y profunda sensibilidad, de hondo patetismo y tonos cromáticos, de arraigado amor. Peman ha dicho que "sus sonetos son de una exactitud parnasiana y de un contenido puro de Poesía". Es cierto, José M^a Arévalo ha sabido conjugar su gran tragedia, su sentir más íntimo, con su materialización en una estrofa que pone límites a la expresión más sincera de los sentimientos; sin embargo, ha captado la esencia de su drama, ha sintetizado su angustia y nos comunica su contenido psíquico en continua mutación, en continua dialéctica de sentires, en cópula armoniosa de imágenes.

La obra se divide en tres partes: "Sonetos a Ceuta desde la mar" donde el autor conlleva, en cuarenta y ocho sonetos, el agudo agujijón de la muerte trágica de su madre ("De mi

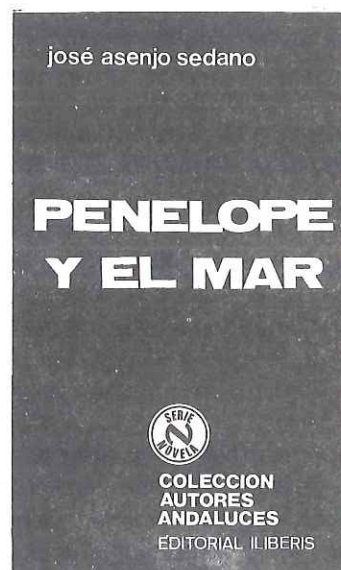
madre por siempre ya exiliado/ — con el ascua del llanto y de la muerte—/ me estoy como en mis ojos atrapado"), del llanto contenido ("El eco de mi luto fue tan fuerte/ que aún el hoyo me cavo de esta suerte/ y en mis versos me estoy como enterrado"), del exilio obligado de Ceuta ("Herido el corazón de tí me alejo/ sobre esta corza azul que salta y brilla") y la nostalgia evocada del hogar perdido ("Sabiedo que mi boca tengo hundida/ de pena el corazón hoy me lo muerdo/ mientras miro a mi casa y aún me acuerdo/ sangrando de nostalgia por mi herida"), la infancia remota, los amigos distantes, el mar.; "/Con Cádiz a la orilla de la música" el libro se desliza por la rima y orquesta del octosílabo en una suave y delicada contextura de lo poético, de lo andaluz. "Con tinta de un calamar/ le dí tu nombre al botarlo./ Mis ojos para remar./ Ya no puedo remediarlo/ aunque puedo naufragar.". Aquí, el sentimiento se hace más expresión filosófica de la vida que contenido perceptivo como ocurría en los sonetos. Así, el autor, exonerado de su tragedia como cualquier otro hombre, abandona el enclaustrado endecasílabo y deriva hacia formas más alegres, más populares, más de todos, porque, en definitiva, su dolor no es único.

En la tercera y última parte del libro ("Otros poemas") vemos claramente la maduración psíquica del autor, llevando su angustia hacia una liberación total expresada en unos versos sueltos de casi anárquica rima: "La playa está desierta. Solitaria/ Gacela/ en broncel/ con sal/ y fuego/ tallada/ aquí/ yo te guardé en mis ojos".

José M^a Arévalo es, sin duda, un poeta de extraordinaria sensibilidad que sabe mezclar, en palabras de Leopoldo Caballero, "los más dispares conceptos en un total armonioso y sensitivo a la par". Es sorprendente la perfección con que ajusta el sentimiento a la forma.

La obra, en conjunto, está ordenada —emoción y sentimiento— hacia la comunicación contemplativa de lo que se siente. Para éllo, José María amasa una y otras imágenes en busca de la armonía del arte. A veces, el contenido se hace barroco y es que —como dijo Saint-Exupery— lo esencial es invisible a los ojos".

José TUVILLA



"Penélope y el mar" es el último libro de José Asenjo Sedano, publicado por Editorial Iliberis, "Colección autores andaluces", número 2, Granada, febrero de 1.978.

Es un libro de 132 páginas, en el que reúne tres relatos ("Penélope", "Relato azul", "Trafalgar") y una serie de artículos con descripciones de "paisajes, tierras y litorales, especialmente de la Andalucía Baja".